



*Al servicio  
de las personas  
y las naciones*

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - Chile  
Área de Reducción de la Pobreza y la Desigualdad

**Chile Crece Contigo:  
El efecto de la implementación de Salas Cunas  
Públicas en Participación Laboral Femenina,  
Pobreza y Distribución de Ingresos.<sup>1</sup>**

Jenny Encina<sup>2</sup>

Documento de Trabajo  
2008 – 1

**Palabras clave:** Chile Crece Contigo, participación laboral femenina, pobreza, distribución del ingreso

---

<sup>1</sup> Las opiniones expresadas en este texto son de exclusiva responsabilidad del o los autores y no comprometen al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

<sup>2</sup> PNUD.

**Chile Crece Contigo:**  
**El Efecto de la Implementación de Salas Cuna Públicas en**  
**Participación Laboral Femenina, Pobreza y**  
**Distribución de Ingresos en Chile.**

**Resumen**

El presente estudio utiliza la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional del año 2006 para simular los efectos que tendría la implementación de 1.800 nuevas salas cunas públicas sobre la oferta laboral femenina, la incidencia de la pobreza y la distribución de ingresos del grupo poblacional objetivo. Para esto, simula la decisión de participación laboral femenina mediante la estimación de un probit y se modelan los salarios que obtendrían aquellas mujeres que decidan entrar al mercado laboral, utilizando la metodología de Heckman con Información Completa. Adicionalmente, la investigación contempla la posibilidad que no todas las mujeres que se incorporen al mercado laboral encuentren empleo, por ello también se evalúan las cifras de desempleo femenino antes y después de la política en cuestión.

La política de salas cuna forma parte del Sistema Integral de Protección a la Infancia Chile Crece Contigo y contempla la construcción y/o implementación de 900 salas cuna por año para el 2008 y el 2009, lo cual supone un incremento del número de establecimientos superior al 100% y un incremento del número de cupos cercano al 60% (si se supone un promedio de 20 cupos por nueva sala cuna), beneficiando a cerca de 36.000 mujeres a lo largo del país.

Se estima que un quinto de las mujeres beneficiadas con la implementación de nuevas salas cuna decidirían incorporarse a la fuerza laboral, pero sólo cerca del 27% de ellas encontraría efectivamente empleo. La política no tendría grandes efectos en los niveles de pobreza del país, mas sí sería para elevar el ingreso de sus beneficiarios por sobre la línea de pobreza vigente: cuando se considera al total de mujeres beneficiadas la incidencia de la pobreza disminuye en más de un 10%, mientras que si se analizan sólo aquellas mujeres que encuentran empleo, la pobreza disminuye a cerca del 40% de sus niveles iniciales.

## **I. Introducción**

Chile presenta una de las menores tasas de participación laboral femenina de la región. Esta situación resulta ser aún más preocupante al realizar un análisis desagregado según la situación socioeconómica de las mujeres. En efecto, el 10% de los hogares más pobres del país presentan una tasa de participación laboral femenina inferior al 30%, mientras que la participación de las mujeres pertenecientes al decil de mayor ingreso dobla tal porcentaje.

Al indagar acerca de las razones que podrían explicar tal fenómeno, las mujeres que deciden no participar del mercado laboral mencionan el cuidado de los hijos durante las horas laborales como una de las explicaciones más importantes.

Recientemente en Chile se ha implementado el Sistema de Protección Integral a la Infancia Chile Crece Contigo, el cual ofrece protección y apoyo integral a todos los niños, niñas (desde la gestación hasta los 4 años de edad) y a sus familias, tanto a través de acciones y servicios universales, como por medio de ayudas especiales focalizadas en la población de mayor vulnerabilidad.

Dentro de las políticas de protección dirigidas especialmente a la población más vulnerable, se incluye la disponibilidad de salas cuna gratuitas para todos los niños menores de 2 años cuya madre o adulto responsable trabaje, busque trabajo, estudie o presente una situación de especial vulnerabilidad.

La presente investigación intenta cuantificar el impacto que tendrá en la oferta laboral femenina la mayor disponibilidad de salas cuna que experimentará el país durante estos años (entre los años 2008 y 2010, se construirán 1.800 nuevas salas cuna que beneficiarán a familias pertenecientes al 40% de hogares con menores recursos). El estudio evalúa los cambios en empleo, salarios, pobreza y desigualdad al simular la implementación de la política y modelar los determinantes de la participación femenina en el país. Es importante destacar que el estudio contempla la posibilidad que no todas las mujeres que se incorporen al mercado laboral encuentren empleo. Por ello, también se evalúan las cifras de desempleo femenino antes y después de la política en cuestión.

El trabajo se divide en seis secciones y se organiza como sigue. Tras esta introducción, la sección II presenta una revisión de la literatura especializada en la materia. La sección III entrega mayores detalles del mercado laboral femenino y su relación con la disponibilidad de salas cuna. La sección IV describe el modelo a usar y los datos disponibles y la sección V muestra los resultados obtenidos y sus implicancias en términos nacionales, así como también en los niveles de pobreza y distribución de ingresos de la población beneficiada. Por último, la sección VI recoge las principales conclusiones del estudio y presenta sugerencias de posibles áreas de investigación futura.

## **II. Revisión Bibliográfica**

El adecuado desarrollo de los niños, tanto a nivel físico como psicosocial, ha sido un tema central en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas. Investigaciones ligadas a la neurociencia han descubierto que el cerebro se desarrolla principalmente durante los 3 primeros años de vida y que aquellas conexiones sinápticas que no fueron estimuladas antes de los 10 años de edad, se pierden para el resto de la vida<sup>3</sup>.

En efecto, Berlinsky et al (2008) muestran, mediante la instrumentalización de la asistencia individual con asistencias promedio por localidad, que el atender a establecimientos de educación preescolar tiene un efecto positivo sobre los ingresos laborales futuros y el nivel educacional alcanzado. Por otro lado, Bransford (1979) ya había indicado que el aprendizaje es más rápido y fácil a edades más tempranas, y que el estado nutricional y la estimulación cognitiva influye en las habilidades de largo plazo.

A nivel nacional, Contreras, Herrera y Leyton (2008) analizan el impacto de la educación preescolar sobre el logro educacional de los alumnos en educación media. Específicamente, los autores utilizan los puntajes de matemática y lenguaje del SIMCE (Sistema Nacional de Medición de Resultados de Aprendizaje del Ministerio de Educación de Chile) aplicado a los segundos medios y mediante la utilización de la técnica de

---

<sup>3</sup> Ver Blomm (1964).

matching concluyen que el impacto de la asistencia a educación preescolar equivale a aproximadamente un 20% de la desviación estándar de los puntajes de ambas pruebas.

De esta manera, tal como ha sido comprobado por diversos estudios científicos y económicos, la asistencia temprana de los niños a programas educativos tiene un impacto decisivo en el desarrollo de las habilidades cognitivas y no cognitivas, las cuales a su vez tienen un efecto positivo en el logro educacional futuro de las y los niños y en el posterior desempeño que éstos alcanzan en el mercado laboral.

En forma paralela a los estudios mencionados, la intervención temprana de los niños también ha generado una línea de investigación alternativa, la cual se ha centrado en analizar el impacto de la disponibilidad de lugares de cuidado del menor sobre la oferta laboral y el empleo de las madres.

Blau y Currie (2003) resumen los resultados de diversos estudios que investigan el efecto del precio de las salas cuna sobre la oferta laboral de las madres. Los autores encuentran que las estimaciones de la elasticidad de la oferta laboral femenina con respecto al precio de las salas cuna, varían entre 0,06 y -0,36<sup>4</sup>. Sin embargo, consideran que los resultados de los estudios analizados proporcionan estimaciones sesgadas de las elasticidades, al no incorporar en sus modelos la opción pública del cuidado del niño, generalmente gratuita.

Jaumotte (2003) estudia los determinantes de la oferta laboral femenina en los países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, según su nombre en inglés)<sup>5</sup>, incluyendo en el análisis algunos instrumentos de política pública, entre ellos el subsidio de establecimientos para el cuidado de los niños. La autora concluye que las salas cuna evidencian tener un efecto positivo en la oferta laboral de las madres (con un sesgo hacia los trabajos de jornada completa en desmedro de los empleos a tiempo parcial). Adicionalmente, el estudio ofrece recomendaciones de política que se derivan del análisis de las experiencias de los diversos países. Jaumotte plantea

---

<sup>4</sup> Los autores plantean que tales variaciones no se explican por la composición de la muestra utilizada, ni las diferencias en la fuente de los datos, sino más bien en la especificación adoptada para la respectiva estimación.

<sup>5</sup> Específicamente, el estudio se centra en 17 países de la O durante el periodo 1985-1990.

que para mejorar la eficiencia de este tipo de subsidios<sup>6</sup>, se puede condicionar la asignación de salas cuna a que la mujer se encuentre efectivamente empleada (o a que demuestre estar buscando empleo de manera activa o al nivel de ingresos del hogar), sin dejar de considerar en la decisión los potenciales efectos positivos de la intervención temprana de los niños<sup>7</sup>. Finalmente, la investigación identifica a la educación, las condiciones del mercado del trabajo y los factores culturales, como los principales determinantes de las diferencias de participación laboral femenina entre los países de la OECD.

Cascio (2006) examina cómo la provisión pública de educación preescolar afecta la oferta laboral de las madres en Estados Unidos. Para ello, estudia el cambio en la estructura educacional que comenzó a gestarse a mediados de la década del 60, cuando la educación preescolar fue incorporada al sistema público norteamericano<sup>8</sup>. La autora encuentra que el efecto en la oferta laboral está acotado sólo a las madres solteras con hijos de al menos 5 años, pero no menores. En efecto, tres madres con tales características entran en la fuerza laboral por cada diez niños que asisten a la educación pública preescolar. Con todo, se concluye que las políticas de educación preescolar son más costo-efectivas cuando se focalizan en la población más vulnerable, en comparación a cuando son implementadas de manera universal.

Lokshin y Fong (2000) utilizan datos de Rumania para realizar una simulación de la demanda del hogar por salas cuna, la participación laboral de la madre y la cantidad de horas que éstas trabajan luego de decidir participar en el mercado laboral. Los autores realizan el estudio en el período de transición política que experimentó el país a finales de la década del 80, por lo tanto el análisis presenta diferencias significativas con estudios anteriores, en el sentido que -debido al régimen comunista que imperaba inicialmente- el

---

<sup>6</sup> Dentro de los problemas de eficiencia del subsidio en establecimientos de cuidado infantil la autora menciona el costo presupuestario de los mismos y el potencial exceso de consumo que se produciría “en bienes del hogar” (entre los cuales se encuentran las salas cuna). A modo de ejemplo, Jaumotte menciona el caso de Suecia, país en que el subsidio a los establecimientos de cuidado infantil es muy grande y una reducción del mismo, acompañado con una disminución en la carga tributaria, significaría un incremento en eficiencia.

<sup>7</sup> Jaumotte (2003) sugiere que existe evidencia que la asistencia a establecimientos de cuidado infantil tiene un efecto positivo en el niño, pero que este resultado es generalizable para niños de al menos 3 años de edad y que para aquellos menores a seis meses o un año de edad, los efectos encontrados son mayormente negativos.

<sup>8</sup> Para la conformación de los grupos de control utilizados para la investigación se aprovecha la implementación escalonada de la medida y de las restricciones etarias de la educación preescolar (los niños tienen que tener al menos 5 años de edad para entrar en educación preescolar).

país presenta una alta participación laboral femenina (cerca al 70%) y una oferta amplia de establecimientos públicos de cuidado infantil (ambos indicadores que decrecen con la llegada de la democracia). Lokshin y Fong encuentran que los subsidios gubernamentales al cuidado infantil tienen un efecto positivo tanto en la participación laboral femenina, como en el número de horas que éstas ofrecen en el mercado, pero que éste efecto es menos importante en los hogares más pobres de Rumania.

Berlinski y Galiani (2007) utilizan la metodología de diferencias en diferencias para estimar el impacto de un importante incremento del número de establecimientos de educación preescolar en Argentina sobre el comportamiento de la oferta laboral de las madres<sup>9</sup>. En efecto, entre los años 1994 y 2000 se crearon aproximadamente 175.000 nuevas plazas de educación preescolar en distintas ciudades de Argentina, lo cual explica, según las estimaciones de los autores, cerca de la mitad del incremento del número de niños que asisten a ese nivel educacional durante el periodo estudiado (15%). Los resultados encontrados en la oferta laboral de las madres muestran un incremento que varía entre 7 y 14 puntos porcentuales, dependiendo de si las nuevas instalaciones educacionales son utilizadas parcial o totalmente.

Muchnik et al (1991) utilizan datos de Santiago de Chile<sup>10</sup> para investigar si los resultados obtenidos para los determinantes de la participación laboral femenina en países desarrollados son generalizables a las mujeres de países de ingreso medio. Para esto, modelan la participación laboral en dos etapas, es decir, primero estiman una función de ingreso para las mujeres (con el fin de imputarle uno a aquellas que no se encuentran trabajando), para luego incorporar esta información en la estimación de la oferta de trabajo femenino. Las autoras demuestran que los resultados obtenidos para las mujeres de Santiago *“no difieren sustancialmente de los obtenidos para mujeres de países desarrollados”*, siendo los aumentos de salario un incentivo positivo para ingresar a la oferta de trabajo; y los aumentos de otros ingresos familiares y el número de hijos en edad preescolar, obstáculos para la participación de las madres.

---

<sup>9</sup> También estudian el efecto del incremento en la oferta de establecimientos de educación preescolar sobre el número de niños que efectivamente asisten a este tipo de instituciones.

<sup>10</sup> *“Los datos se obtuvieron de una encuesta sobre empleo realizada en Santiago por el Instituto de Nutrición y Tecnología de Alimentos, el Departamento de Economía Agraria de la Universidad Católica de Chile, y el Departamento de Economía de la Universidad de Chile en octubre de 1985”.* (Muchnik et al, 1991).

Bravo, Contreras y Puentes (1999) realizan un estudio para el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) en Chile. En éste evalúan técnicamente la propuesta de extender el beneficio de salas cuna a los hijos de trabajadores dependientes. Los autores estiman los determinantes de la participación laboral femenina con el fin de simular y cuantificar los principales efectos económicos de distintos montos de subsidio en mujeres que trabajan o podrían trabajar<sup>11</sup>. La metodología utilizada consistió en un procedimiento de dos etapas, estimando inicialmente la probabilidad de participar y luego la ecuación de salarios de mercado<sup>12</sup>. Los resultados encontrados muestran evidencia del importante efecto que tiene sobre la participación femenina la disponibilidad de salas cuna o jardines infantiles: el tener una sala cuna o jardín infantil cercano tiene un efecto positivo en la participación de la mujer que equivale a más del doble del efecto que tiene el ser jefe de hogar; es más, es la variable que presenta el efecto marginal positivo de mayor magnitud dentro de todas las variables que los autores incluyen en la ecuación de participación. Los autores concluyen que una política de subsidios a salas cuna y jardines infantiles para mujeres trabajadoras tendría un importante efecto sobre la participación femenina. En efecto, de haberse entregado a las mujeres que trabajan un subsidio de \$60.000 con un copago de \$20.000<sup>13</sup>, los autores estiman que el empleo femenino hubiese aumentado entre 15 y 20 puntos porcentuales.

La presente investigación representa un nuevo aporte a la literatura existente en la materia al realizar una evaluación ex-ante de la política de implementación de salas cuna de Chile Crece Contigo, estimando su impacto en los niveles de participación laboral, empleo, pobreza y distribución del ingreso tanto a nivel nacional, como en el grupo de mujeres participantes.

### **III. Salas Cuna y Participación Laboral Femenina**

---

<sup>11</sup> Utilizan datos recolectados mediante una encuesta especial levantada en los meses de noviembre y diciembre de 1998, orientada a identificar los determinantes de la participación laboral femenina y su relación con el uso de jardines infantiles y salas cunas. La cobertura geográfica de la encuesta incluyó a todas las zonas urbanas del país, con excepción de las ubicadas en la XI Región.

<sup>12</sup> Evitan así el problema de sesgo de selección en la estimación de salarios, el cual surge cuando sólo se considera para la estimación de los parámetros de la ecuación de salarios a quienes a priori se encuentran trabajando. Ver sección IV para mayor información.

<sup>13</sup> Montos no actualizados a valor presente.



Chile exhibe tasas muy bajas de participación laboral femenina, a pesar de que la escolaridad promedio de la mujer es relativamente alta. En el siguiente cuadro (Tabla 1) se muestra la evolución de la tasa de participación femenina y masculina.

**Tabla 1: Participación Laboral en Chile (mayores de 15 años)**

	Año					
Género	1986	1990	1995	2000	2003	2005
Mujeres	28,70%	30,90%	34,00%	34,90%	35,10%	37,20%
Hombres	73,40%	75,50%	76,70%	73,30%	71,40%	70,50%

Fuente: Elaboración Propia en base a datos de Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Se puede observar de los datos que mientras la participación masculina se ha mantenido relativamente estable (con una pequeña disminución debido a mayores niveles de escolaridad), la participación femenina ha aumentado, pero todavía ha sobrepasado el umbral del 40%.

Al hacer una comparación con otros países de la región, se puede notar que Chile tiene una de las tasas más bajas de participación laboral femenina, tanto a nivel mundial como a nivel latinoamericano, tendencia que se ha mantenido con los años. Si se consideran los datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)<sup>14</sup>, en el cuadro siguiente (Tabla 2), se observa que en Chile sólo un 34% de las mujeres trabaja, mientras que en Argentina este porcentaje es de 40%, en Brasil de 43% y en Uruguay cerca de un 45%.

Una de las explicaciones de este fenómeno está relacionada con los factores culturales que motivan que la mujer prefiera quedarse en casa para realizar los quehaceres domésticos y criar a los hijos, mientras que sea el esposo quien trabaje y aporte los ingresos al hogar. En efecto, Contreras et al (2004) concluyen que los factores culturales<sup>15</sup> contrarrestan en más del doble la incidencia que tiene el capital humano sobre las decisiones de participación laboral. Los autores encuentran que los factores culturales disminuyen la probabilidad de participar en un 23%, mientras que las variables asociadas a capital humano aumentan esta probabilidad en sólo un 9%. De esta manera, los

<sup>14</sup> CEPAL (2006). "Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe"

<sup>15</sup> Específicamente, los autores utilizan dos características culturales sobre la participación femenina: grado de machismo y condición valórica de la mujer (conservadora o liberal), información proveniente de la encuesta "Mujer y Trabajo, Familia y Valores" realizada por el Centro de Estudios Públicos de Chile (CEP) durante el mes de diciembre del año 2002.

factores culturales serían uno de los principales determinantes de la baja participación femenina que se evidencia en el país a pesar de los altos niveles de escolaridad alcanzados por la mujer.

**Tabla 2: Participación Laboral Femenina en Latinoamérica**

<b>País</b>	<b>1995</b>	<b>2005</b>
<b>Argentina</b>	37%	40%
<b>Brasil</b>	39%	43%
<b>Chile</b>	29%	34%
<b>Colombia</b>	35%	39%
<b>Ecuador</b>	27%	34%
<b>México</b>	30%	36%
<b>Paraguay</b>	25%	28%
<b>Uruguay</b>	42%	45%
<b>Venezuela</b>	31%	38%
<b>LATINOAMERICA</b>	<b>35%</b>	<b>39%</b>

Fuente: CEPAL (2006)

Otra posible explicación, complementaria a la anterior, se relaciona con los costos de la decisión de participación laboral. En efecto, los costos de trabajar incluyen un componente monetario y uno de tiempo, el primero se relaciona con los costos de transporte incurridos al movilizarse entre el hogar y el lugar de trabajo, con los costos provenientes del cuidado de los menores, de las labores domésticas, entre otros; mientras que los costos en tiempo se relacionan con las horas al día que la persona dedica en su trayecto desde y hacia lugar de trabajo. Adicionalmente, para las mujeres existe un tercer costo relacionado con el hecho de recibir un menor salario que los hombres en el mercado laboral a igualdad de condiciones técnicas y de capital humano<sup>16</sup>.

De esta manera, si se considera que el cuidado de los niños es una labor intensiva en los primeros años de vida de los menores y que en Chile, ésta tarea recae principalmente en las mujeres, la existencia de salas cuna públicas incentiva la oferta laboral femenina, en cuanto le brinda a la mujer una alternativa gratuita o de bajo costo para el cuidado de sus hijos.

<sup>16</sup> Estudios basados en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) muestran que el diferencial de salarios entre hombres y mujeres que no es explicado por los años de escolaridad o la experiencia laboral potencial es de 20 puntos porcentuales. Ver, por ejemplo, el estudio de Fuentes, Palma y Montero (2005).

En Chile, sin embargo, los horarios de sala cuna no se adecuan a los horarios laborales: la mayoría de las salas cuna son de media jornada, existiendo sólo un pequeño porcentaje<sup>17</sup> que posee jornada extendida y que cuida al niño hasta las 18:00 hrs. (generalmente el horario de término de la jornada laboral).

Dado lo anterior, el menor salario más las dificultades a la hora de encontrar medios de cuidado de los menores que sean compatibles con las jornadas laborales, constituyen explicaciones adicionales a los factores culturales de la baja incorporación de la mujer al mercado laboral.

Analizando la participación laboral femenina por deciles de ingreso familiar per cápita (Tabla 3), se observa que a menor ingreso hay una menor participación. Es importante notar la presencia de doble causalidad y la relación directa entre el nivel de ingresos y la probabilidad de acceder a medios privados o pagados de cuidado del menor.

Lo anterior se confirma en los datos presentes en la Encuesta CASEN 2006. En efecto, al analizar la pregunta “¿Quién está a cargo del cuidado del niño?” para los menores de 2 años (Gráfico 1), se encuentra que en todos los hogares - independientemente del nivel de ingresos- la madre es la principal responsable del cuidado de los menores. Sin embargo, su rol tiene una importancia decreciente a medida que aumenta el nivel de ingresos del hogar: más del 85% de los menores de 2 años pertenecientes al primer decil de ingresos es cuidado por su madre, mientras que este porcentaje es cercano al 50% en el decil de hogares de mayores ingresos, siendo sustituido el cuidado maternal por salas cunas y servicio doméstico.

---

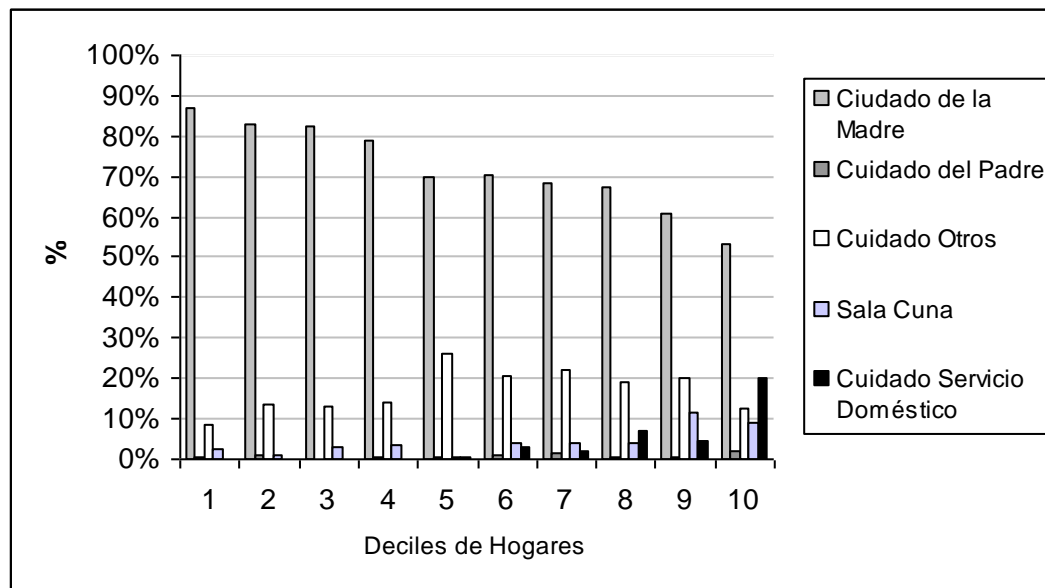
<sup>17</sup> Según datos de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), un 44% de sus salas cuna cuenta con programas de extensión horaria, sin embargo, estos programas no cubren a la totalidad de las plazas dentro del establecimiento (por razones de costos, los menores deben postular a este beneficio), siendo el porcentaje de niños que asisten jornada completa a salas cuna sustantivamente menor.

**Tabla 3: Participación Femenina**  
**Según Decil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**

Decil	1990	1996	2000	2006
1	19%	18%	28%	27%
2	16%	22%	26%	28%
3	22%	25%	31%	33%
4	23%	31%	33%	38%
5	30%	38%	38%	44%
6	36%	43%	42%	48%
7	37%	42%	44%	51%
8	41%	45%	49%	53%
9	44%	50%	50%	58%
10	54%	55%	53%	61%
<b>Total País</b>	<b>29%</b>	<b>33%</b>	<b>34%</b>	<b>39%</b>

Fuente: Elaboración Propia en base a serie de Encuestas CASEN.

**Gráfico 1: Cuidado Menores de hasta 2 años**  
**según Decil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita <sup>18</sup>**



Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Al analizar el autoreporte de mujeres entre 18 y 40 años con niños en el hogar que no participan en el mercado laboral (Tabla 4), se observa que los dos principales motivos de inactividad laboral son el no tener con quien dejar los niños y la realización de los quehaceres del hogar. De esta manera, existe un 47% de mujeres con niños, que aun

<sup>18</sup> Ver Tabla A.1 en sección Anexo Estadístico para más detalles.

queriendo trabajar, no lo hacen sólo por dificultades en el cuidado de los menores y no por factores culturales. Estas mujeres corresponden a un 26% de todas las mujeres que no participan entre los 18 y los 40 años.

**Tabla 4: Razones de No Participación Laboral**  
**Mujeres entre 18 y 40 años con menor(es) de hasta 2 años en el Hogar**

<b>Razones</b>	<b>Porcentaje de Respuesta</b>
<b>No tiene con quien dejar los niños</b>	46,08%
<b>Quehaceres del hogar</b>	24,25%
<b>Estudiante</b>	7,53%
<b>No tiene interés en trabajar</b>	5,70%
<b>Otra Razón</b>	16,44%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

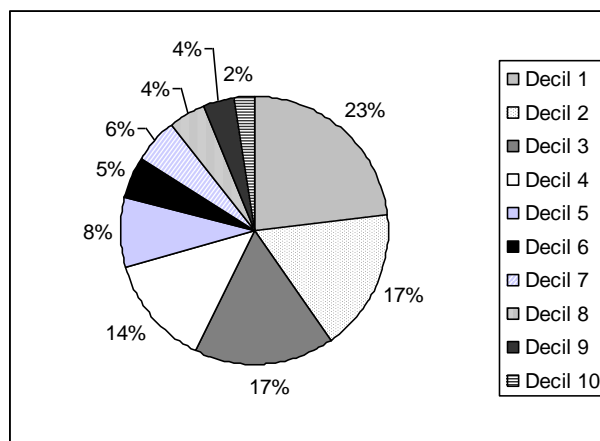
Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Al realizar un análisis de lo anterior según decil de hogares ordenados por ingreso per cápita, se observa que del total de mujeres que no participan por no tener con quien dejar a cargo el cuidado de sus hijos, un 71% pertenece a los dos primeros quintiles de ingreso, mientras que en el 20% más rico de la población, sólo un 6% da esta respuesta (Gráfico 2).

En la Tabla 5 se observan las tasas de inactividad segmentadas según rango etario, ella da cuenta de que los niveles de inactividad se distribuyen de manera homogénea entre los distintos grupos de edad de las mujeres analizadas, pero que la razón que alude al cuidado de los niños parece concentrarse en las mujeres mayores de 25 y menores de 35 años.

Todo lo anterior refuerza la idea de que es necesario implementar políticas públicas que amplíen las alternativas de cuidado infantil, labor principalmente realizada en Chile por JUNJI e Integra, instituciones que poseen establecimientos de administración directa y de delegación a terceros destinados a otorgar cuidado gratuito a menores de 6 años, que cumplan con requisitos de pobreza o vulnerabilidad social.

**Gráfico 2: Distribución de Mujeres que no Trabajan porque deben Cuidar a sus Hijos<sup>19</sup>  
en Deciles de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**



Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

**Tabla 5: Inactividad y Cuidado de los niños  
Mujeres entre 18 y 40 años con menor(es) de hasta 2 años en el Hogar**

Rango Etario	Total de Mujeres (1)	Total de Mujeres Inactivas (2)	% de Inactividad (2)/(1)	% de Inactivas que deben Cuidar Hijos
Menores de 20	25.261	16.468	65%	40%
Entre 20 y 25	123.231	74.781	61%	46%
Entre 25 y 30	102.790	52.195	51%	52%
Entre 30 y 35	101.335	49.716	49%	53%
Entre 35 y 40	76.552	40.518	53%	50%

Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

La Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), institución pública vinculada al Ministerio de Educación, ofrece cuidado preescolar para niños entre 3 meses y 6 años de edad; mientras que los centros de Integra, fundación privada sin fines de lucro, abarcan el cuidado de niños de hasta 5 años.

Dentro de la estructura de JUNJI e Integra, hay distintos programas educacionales, que están enfocados a distintos grupos objetivos. En efecto, como se observa en la Tabla 6, del total de establecimientos administrados y/o supervisados por JUNJI, cerca del 50% ofrecen servicios de sala cuna (es decir, atienden a menores de 2 años de edad),

<sup>19</sup> Los porcentajes están contruidos en relación al total de mujeres entre 18 y 40 años con hijos de hasta 2 años en el Hogar, que argumentan que esa es la razón por la cual no participan del mercado laboral. Para mayor información, ver Tabla A.2 en la sección Anexo Estadístico.

mientras que este porcentaje es cercano al 80% para los establecimientos Integra (Tabla 7).

**Tabla 6: Centros y Matrículas de Educación Preescolar - JUNJI**

Tipo de Programa	Salas Cuna		Total	
	Matricula	Centros	Matricula	Centros
Jardín Infantil	8646	414	44.999	414
Jardín Infantil Alternativo	-	-	21.417	788
Jardín Educativo para la Familia	-	-	13.877	140
Jardín Infantil Transferencia	4.965	348	22.961	348
Jardín Estacional	-	-	20	1
Jardín Convenio Alimentación	175	175	4.584	175
<b>Total</b>	<b>13.786</b>	<b>937</b>	<b>107.858</b>	<b>1866</b>

Fuente: Datos Administrativos de JUNJI para 2006.

**Tabla 7: Centros y Matrículas de Educación Preescolar - Integra**

Administración	Salas Cuna		Total	
	Matricula	Centros	Matricula	Centros
Delegada	5.099	104	7.851	117
Directa	41.351	628	66.401	837
<b>Total</b>	<b>46.450</b>	<b>732</b>	<b>74.252</b>	<b>954</b>

Fuente: Datos Administrativos para INTEGRA para 2006.

Con todo, en el año 2006 cerca de 60.200 menores de 2 años asistían a establecimientos públicos de sala cuna, los cuales sumaban un total de 1.669 a lo largo del país. Como se menciona con anterioridad, el Sistema Chile Crece Contigo incluye la construcción de 900 salas cuna por año para el 2008 y el 2009, lo cual supone un incremento del número de establecimientos superior al 100% y un incremento del número de cupos cercano al 60% (si se supone un promedio de 20 cupos por nueva sala cuna).

#### IV. Metodología

El presente estudio intenta cuantificar el efecto que tendrá la mayor disponibilidad de las salas cuna en la oferta laboral femenina. Para esto, se modela la decisión de participación y la ecuación de salarios para todas las mujeres entre 15 y 60 años. Luego, el análisis se centra en aquellas que serían favorecidas por la implementación de nuevas

salas cunas, específicamente sobre las que declaran no participar en el mercado laboral por tener que cuidar a sus hijos.

Para lo anterior se utiliza la encuesta CASEN del año 2006, la cual posee información a nivel individual y de hogar que permite simular patrones de participación y salario. La ecuación de participación describe la probabilidad de participar en el mercado laboral dadas ciertas variables asociadas al salario de reserva de la mujer, tales como: ser jefe de hogar, tener hijos, edad, escolaridad y acceso a sala cuna. Por otro lado, la ecuación de salarios, busca determinar el salario recibido a partir de variables de capital humano tales como nivel educativo y experiencia laboral. En esta ecuación hay sesgo de selección, ya que sólo observamos salarios positivos, por lo tanto es necesario realizar una corrección utilizando un modelo Heckman de máxima verosimilitud con información completa, de lo contrario las estimaciones sólo serían representativas del grupo de mujeres pertenecientes al rango etario relevante que ya se encuentran trabajando.

La metodología utilizada consiste en la estimación de la ecuación de participación para toda la muestra de mujeres, para así determinar el efecto marginal que tiene la disponibilidad de salas cuna y predecir el efecto que la implementación de las nuevas salas cunas de Chile Crece Contigo tendrá sobre la participación laboral de las madres participantes. De esta manera, utilizando la estimación de la ecuación de salario, se predice la remuneración que potencialmente recibirán aquellas mujeres que ingresarían al mercado laboral luego de la puesta en funcionamiento de las nuevas salas cuna, con lo cual, se pueden inferir los cambios en pobreza y desigualdad que ocurrirán en el país y en la población objetivo de mujeres, debido a la política estudiada.

### *Ecuación de Participación*

La ecuación de participación será estimada mediante un modelo *probit*, es decir, se modelará la decisión dicotómica de participar en el mercado laboral<sup>20</sup> utilizando la distribución acumulada de una función normal<sup>21</sup>. Así, se predice para cada mujer

---

<sup>20</sup> La variable dependiente de participación es uno si la mujer se encuentra trabajando o buscando trabajo, y cero, en caso contrario.

<sup>21</sup> Otra alternativa es utilizar el modelo *logit*, el cual utiliza la función de distribución acumulada de una distribución logística. Ambas formulaciones son bastante comparables, siendo la principal diferencia que la función logística tiene colas ligeramente más planas (Gujarati, 1997).



perteneciente al grupo etario considerado (entre 15 y 60 años) una probabilidad de participación laboral que depende de su vector de características. El modelo estimado será:

$$P_i = F(X_i) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\beta_0 + \beta X_i} e^{-t^2/2} dt$$

Donde el vector de  $X_i$  corresponde a variables asociadas al salario de reserva: escolaridad<sup>22</sup>, edad, edad al cuadrado y *dummies* que identifican si la mujer está casada, si es jefe de hogar, si tiene acceso a sala cuna y si tiene hijos<sup>23</sup>. Además, se incluyen variables de control regionales.

#### *Ecuación de Salarios*

La ecuación de salarios utilizada se basa en el modelo de Mincer<sup>24</sup>, es decir, se realiza una regresión cuya variable dependiente es el logaritmo del salario mensual y las variables explicativas controlan por el capital humano de la mujer, de la siguiente manera:

$$\ln W_i = \gamma + \delta * Z_i + v_i$$

Donde el vector  $Z_i$  contiene variables de edad, experiencia y experiencia al cuadrado. Nuevamente se incluyen controles por regiones y se realiza la estimación para mujeres entre 15 y 60 años. Adicionalmente, se corrige por sesgo de selección, controlando por la decisión de participación (se utiliza la ecuación de participación descrita anteriormente).

En efecto, si se estima la ecuación de salario sin considerar que ésta se determina de manera conjunta con la ecuación de participación, se comete un sesgo por omisión de información relevante y por ende, las estimaciones estarán sesgadas. De esta manera,

---

<sup>22</sup> Para controlar por la escolaridad se incluyen como controles: (i) la escolaridad total del individuo, (ii) los años de escolaridad de enseñanza media, y (iii) los años de escolaridad de enseñanza superior, controlando así por las diferencias existentes entre los efectos que cada etapa educacional tiene sobre las decisión de participación laboral de la mujer.

<sup>23</sup> Los cuales son agrupados en 3 tramos: menores de 5 años, entre 5 y 15 años, y entre 15 y 18 años.

<sup>24</sup> Ver Mincer (1974).

las estimaciones realizadas en la presente investigación se realizan utilizando la metodología de Heckman (1979), estimando por Máxima Verosimilitud con Información Completa y corrigiendo por heteroscedasticidad los errores estándar de la estimación.

#### *Asignación de nuevas salas cuna*

La medida de política pública analizada en el presente estudio consiste en la construcción de las salas cuna y el otorgamiento prioritario de las plazas disponibles a menores pertenecientes al 40% más vulnerable de la población.

La política define la asignación de salas cuna mediante el puntaje de la Ficha de Protección Social (FPS), seleccionando a los menores de 2 años de acuerdo a tres prioridades:

a) Prioridad 1 (Ingreso Automático):

- Niño/a perteneciente a Chile Solidario
- Niño/a en extrema vulneración de derechos.
- Hijo/a funcionario/a JUNJI.

b) Prioridad 2:

- Hijo/a de madre trabajadora, buscando trabajo, núcleo uniparental o sin padres, que tenga un puntaje en la FPS menor a 11.734.
- Hijo/a de madre estudiante o adolescente, que tenga un puntaje en la FPS menor a 13.484.

c) Prioridad 3 :

- Todos aquellos menores de 2 años que tengan un puntaje en la FPS menor a 13.484.

Por otro lado, la política no especifica la distribución geográfica que tendrán las futuras salas cuna, por lo tanto, se asume que la distribución actual de salas cuna JUNJI a nivel comunal será replicada para los nuevos establecimientos. Ello permite identificar el número de salas cuna adicionales que tendrá cada comuna en el país. En otras palabras,

se mantiene la distribución geográfica de cupos de salas cuna JUNJI que existe en la actualidad<sup>25</sup>.

De esta manera, se tienen los insumos básicos para desarrollar el modelo que predice la participación laboral y el salario estimado de entrada al mercado laboral de las madres que serían beneficiadas por la política.

El principal efecto de una mayor participación, es un aumento sustancial en los ingresos del hogar y por lo tanto, una eventual salida de la pobreza. Los resultados obtenidos en la microsimulación se encuentran en la siguiente sección.

## **V. Resultados**

La presente sección muestra los efectos que se estima tendrá la implementación de nuevas salas cuna sobre la distribución de ingresos y los niveles de pobreza tanto a nivel nacional, como en la población beneficiada, no sin antes presentar los principales efectos estimados en participación y empleo femenino.

### *Asignación de Nuevas Salas Cuna y Madres Beneficiadas*

Según las estimaciones realizadas en la Encuesta CASEN 2006, más de la mitad de las mujeres de entre 18 y 40 años de edad que tienen hijos menores de 2 años en el hogar, no participan de la oferta laboral. Un 47% de ellas tienen como principal excusa el ser las principales responsables del cuidado de sus hijos (120.000 mujeres).

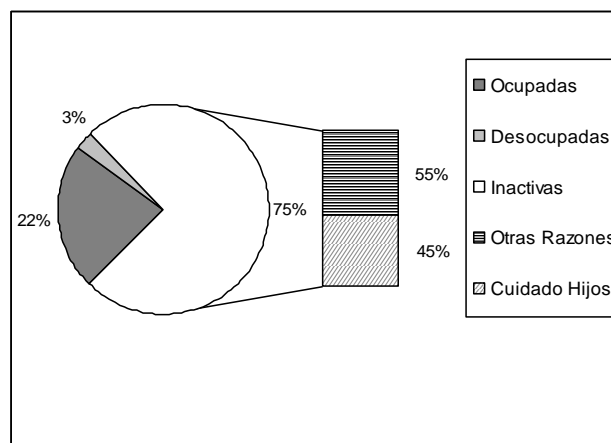
Luego de la implementación de las 1.800 nuevas salas cuna, las estimaciones indican que existirán cerca de 35.870 madres que serían beneficiadas por la política. El 75% de ellas no participaría del mercado laboral, siendo la principal excusa la responsabilidad del cuidado de los menores en el hogar. En efecto, el 45% del total de mujeres beneficiadas

---

<sup>25</sup> A modo de ejemplo, el año 2006 la comuna de Santiago Centro tenía 493 cupos en sus establecimientos JUNJI, lo cual correspondía a 0,45% de los cupos totales en el país. Para replicar la distribución nacional, se simula la entrega de 164 cupos adicionales a la comuna, lo cual corresponde al 0,45% de los 36.000 cupos que se crearán con la implementación de las nuevas salas cuna.

que no participan del mercado laboral, argumenta que no lo hace debido a que deben cuidar a sus hijos en el hogar (Gráfico 3).

**Gráfico 3: Participación Laboral Mujeres Beneficiadas**



Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Como se observa en el Gráfico 3, un quinto de las mujeres que serían beneficiadas por las nuevas salas cunas se encontraban trabajando previo a la implementación de los establecimientos, siendo el promedio del ingreso del trabajo que perciben cercano a los 120.000 mensuales (ver Tabla 8).

**Tabla 8: Estadísticas Descriptivas de Mujeres Beneficiada**

Variable	Desviación			
	Promedio	Estándar	Mínimo	Máximo
<b>Ingreso per Cápita</b>	60.197	48.140	0	579.738
<b>Ingreso Laboral*</b>	123.218	108.819	658	1.010.000
<b>Escolaridad</b>	9,43	3,47	0	18
<b>Edad</b>	27,43	12,14	13	88
<b>Dummy Casada</b>	0,23	0,42	0	1
<b>Dummy Jefe de Hogar</b>	0,19	0,39	0	1
<b>Niños en el Hogar (edad&lt;=5)</b>	1,45	0,66	1	5
<b>Niños en el Hogar (5&lt;edad&lt;=15)</b>	1,34	0,54	1	4
<b>Niños en el Hogar (15&lt;edad&lt;=18)</b>	0,56	0,68	0	3

\*: Estadísticas sólo consideran a las mujeres que perciben ingresos del trabajo.

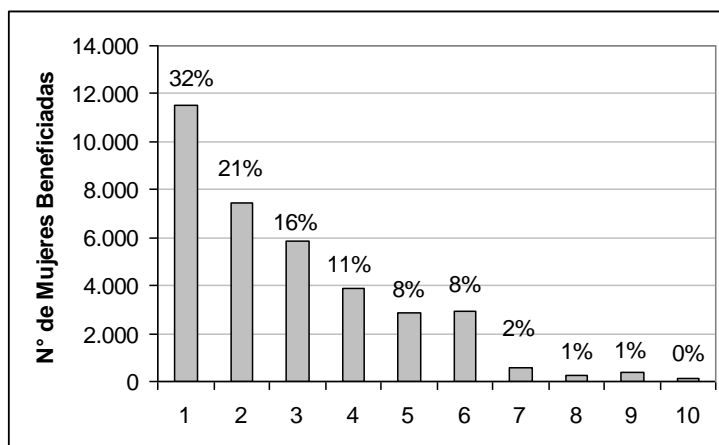
Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

Por otro lado, el ingreso per cápita de los hogares beneficiados sería cercano a los 60.000 pesos mensuales, y en un quinto de ellos, la mujer cumpliría el rol de jefe de hogar.

El 23% de las mujeres beneficiadas se encontraría casada, mientras que el promedio de edad sería de 27 años. La media de la escolaridad estaría cercana a los 9 años, lo que indica que en promedio serían mujeres que sólo alcanzaron a cursar primer año de enseñanza media, aunque se observan casos de mujeres con niveles de educación superior<sup>26</sup>.

Finalmente, se encuentra que cerca de un tercio de las mujeres que se beneficiarían por las nuevas salas cunas pertenece al 10% de hogares más pobres del país (Gráfico 4), lo cual da cuenta de la focalización de la política en los hogares de menores ingresos. Sin embargo, también existen menores pertenecientes a los deciles más ricos que asistirían a las nuevas salas cunas públicas, esto ocurre ya que la selección de los beneficiarios, como se menciona con anterioridad, se realiza mediante la FPS, ficha que incluye un conjunto de variables que intentan medir la vulnerabilidad del hogar y no sólo el ingreso corriente del mismo.

**Gráfico 4: Distribución de Madres Beneficiadas en Deciles de Hogares según Ingreso per cápita**



Fuente: Elaboración Propia en base a Encuestas CASEN 2006.

<sup>26</sup> Cerca de 4.900 mujeres beneficiadas (cerca de un 14% del total de ellas) tendría niveles de escolaridad de educación superior.

### *Efecto en Participación Laboral Femenina*

Como resultado de la estimación del modelo *probit* de participación, se obtiene que el acceso a sala cuna aumenta la probabilidad de participación femenina en el mercado laboral en un 27%<sup>27</sup>. Con esta estimación, se calculan las nuevas probabilidades de participación para las madres beneficiadas y se identifica a aquellas que luego de la implementación de las nuevas salas cunas, comenzarían a participar del mercado del trabajo<sup>28</sup>. Para realizar un predicción más certera, se acota el análisis sólo a las mujeres beneficiadas que argumentaban que la razón principal de su inactividad era el cuidado de los menores, es decir, a un tercio de las mujeres beneficiadas<sup>29</sup>.

En efecto, se estima que cerca de 6.800 mujeres ingresarían al mercado laboral, es decir, un 57% de las beneficiarias que argumentaban que el cuidado de sus hijos era la principal excusa de su inactividad y cerca de un quinto del total de mujeres beneficiadas.

De esta manera, cuando se analiza sólo el grupo de mujeres beneficiadas con la política de salas cuna, se tiene que la tasa de participación aumentaría desde un 25,03% a un 44,21%, lo cual significaría un incremento de la participación de las beneficiarias cercano al 75%; mientras que cuando la atención se centra en el grupo de mujeres de 18 a 40 años pertenecientes al 40% de los hogares más pobres del país, se observa que la participación aumentaría desde un 41,34% a un 41,89%, es decir, un incremento de 0,5 puntos porcentuales, que representaría cerca del 1% de los niveles de participación inicial.

### *Efecto en Empleo*

---

<sup>27</sup> Para mayor información acerca de los coeficientes estimados en la regresión del *probit* marginal (efectos marginales), ver Tabla A.3 en la Sección Anexo Estadístico.

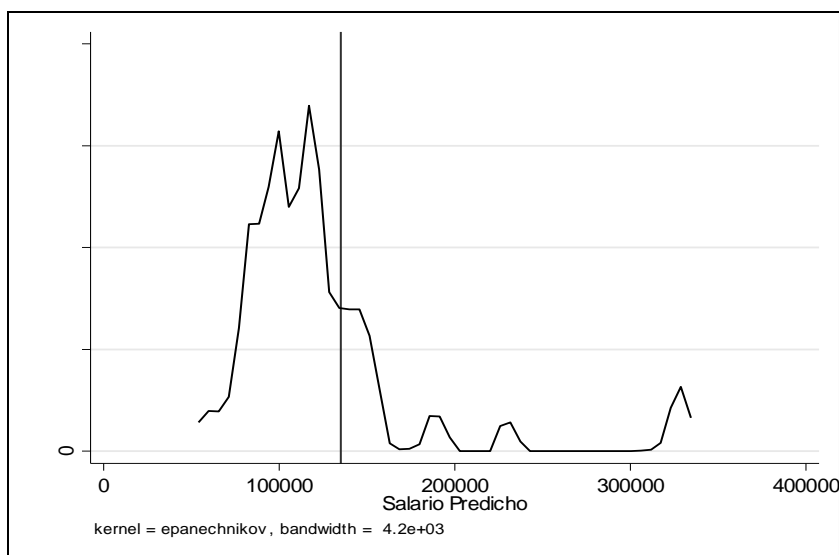
<sup>28</sup> Se asume que el resto de las mujeres no beneficiadas no cambia sus decisiones de participación.

<sup>29</sup> De esta manera, se evita el problema de doble causalidad de ingresos y disponibilidad de salas cuna, que sesgaría los resultados en caso de generalizar los resultados a todas las madres beneficiarias.

Mediante la ecuación de Mincer de salarios y la utilización del modelo de Heckman de Información Completa, es posible predecir el salario con el cual entrarán las mujeres que decidirían incorporarse al mercado laboral<sup>30</sup>. Con el fin de controlar por el hecho que no todas las mujeres que ingresen al mercado, efectivamente encontrarán empleo, se asume que aquellas cuyo salario predicho sea menor al salario mínimo vigente el año 2006, pasarán a tener un status de desempleadas en el mercado laboral.

En efecto, tal como se observa en el Gráfico 5, un 77% de las mujeres que ingresarían al mercado laboral obtienen un salario predicho inferior al salario mínimo y, por ende, no alcanzarían los niveles de productividad requeridos por el mercado para ser contratadas.

**Gráfico 5: Distribución Salario Predicho**



Nota: la línea vertical representa el salario mínimo vigente el año 2006.  
Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

En la Tabla 9 se refleja el efecto estimado de las nuevas salas cunas, sobre las tasas de empleo y desempleo femenino en el grupo de mujeres beneficiadas. En efecto, en ella se puede observar que la tasa de empleo en el grupo mencionado aumentaría, según las estimaciones del presente estudio, cerca de 4 puntos porcentuales (un quinto de su nivel inicial), mientras que las cifras de desempleo se incrementarían en aproximadamente 15 puntos porcentuales, un incremento superior a 5 veces el porcentaje de desempleo inicial en el grupo de mujeres beneficiadas.

<sup>30</sup> Para información acerca de la estimación de los salarios, véase la Tabla A.4 en la sección Anexo.

**Tabla 9: Cambio en Situación Laboral Femenina<sup>31</sup>**

Estatus Laboral	Antes		Después	
	Obs.	%	Obs.	%
<b>Total Mujeres</b>				
<b>Activas</b>	1,233,553	48,82%	1.235.093	48,88%
<b>Desempleadas</b>	169.186	6,70%	173.745	6,88%
<b>Inactivas</b>	1.124.085	44,49%	1.117.986	44,24%
<b>Total</b>	<b>2.526.824</b>	<b>100%</b>	<b>2.526.824</b>	<b>100%</b>
<b>Mujeres con hijos menores de 2 años pertenecientes a hogares vulnerables</b>				
<b>Activas</b>	74.292	29,62%	75.400	30,06%
<b>Desempleadas</b>	14.404	5,74%	18.914	7,54%
<b>Inactivas</b>	162.111	64,64%	156.493	62,40%
<b>Total</b>	<b>250.807</b>	<b>100%</b>	<b>250.807</b>	<b>100%</b>
<b>Mujeres Beneficiadas</b>				
<b>Activas</b>	7.983	22,41%	9.558	26,83%
<b>Desempleadas</b>	988	2,77%	6.290	17,66%
<b>Inactivas</b>	26.652	74,82%	19.775	55,51%
<b>Total</b>	<b>33.517</b>	<b>100%</b>	<b>33.517</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

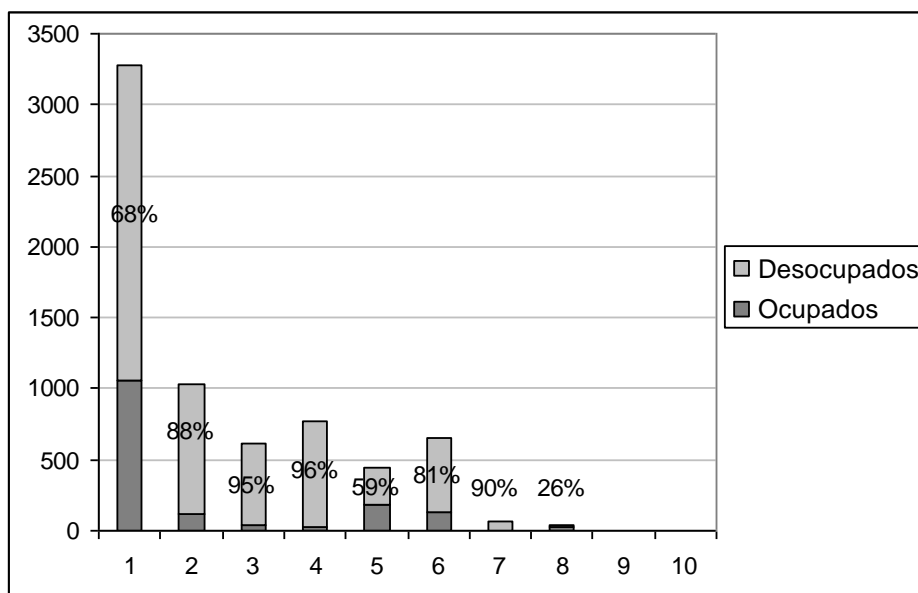
Por otro lado, cuando se analiza el impacto en el empleo y desempleo de la población total de mujeres y específicamente, en el grupo de mujeres pertenecientes al 40% más vulnerable de la población (según la FPS), se encuentra que el cambio es bastante pequeño.

Al desagregar la estimación de los cambios en empleo por decil de hogares ordenados según ingresos per cápita, se encuentra que los cambios en participación (y en empleo) se concentran en el primer decil de ingresos (Gráfico 6).

<sup>31</sup> Cuando se analiza las cifras del conjunto de mujeres y de aquellas con hijos de hasta 2 años de edad, sólo se consideran a las mayores de 18 años y menores de 40 años, no así cuando se analizan a las mujeres beneficiadas, en cuyo caso no existen restricciones etarias.



**Gráfico 6: Desglose de Cambios en Participación según Decil de Ingresos per Cápita<sup>32</sup>**



Nota: los porcentajes representan la participación de las mujeres que cambian su estatus laboral a desempleadas en relación al total de mujeres que decide entrar a participar del mercado laboral, dentro de cada decil de ingresos.

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

### *Efecto en Salarios, Ingreso, Pobreza y Desigualdad*

El salario promedio que recibirían aquellas mujeres que efectivamente encontrarían empleo sería cercano a los \$190.000 mensuales, alcanzando un máximo estimado de \$330.000 aproximadamente (ver Tabla 10).

**Tabla 10: Salario Predicho Mujeres que Encontrarían Empleo**

	Desviación		
	Media	Estándar	Mínimo Máximo
<b>Salario Predicho</b>	192.108	72.438	136.466 330.474

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

Con este ingreso adicional, el ingreso per cápita mensual de los hogares beneficiados se incrementaría \$4.500 aproximadamente. Mientras que cuando se considera sólo a aquellos hogares que verían alterados sus ingresos laborales, el incremento promedio alcanzaría los \$23.000 aproximadamente. En la Tabla 11 se puede notar que el incremento del ingreso per cápita en la totalidad de los hogares beneficiados es mayor en el primer decil de ingresos, esto debido a que, como se menciona con anterioridad, es en

<sup>32</sup> Para mayor información, ver Tabla A.3 en la sección Anexo Estadístico.

estos hogares donde se concentran los cambios en participación laboral y en el empleo femenino<sup>33</sup>.

**Tabla 11: Incremento Ingreso per cápita (ypc)**

Decil	Integrantes de Hogares Beneficiados			Integrantes de Hogares Beneficiados con Cambio Oferta Laboral		
	Promedio ypc Inicial	Promedio ypc Final	Cambio	Promedio ypc Inicial	Promedio ypc Final	Cambio
1	24.942	32.051	7.109	22.621	49.482	26.862
2	46.333	48.935	2.602	46.309	62.979	16.669
3	60.636	62.667	2.031	58.993	80.765	21.772
4	75.534	79.584	4.050	77.737	96.956	19.220
5	90.357	94.543	4.187	90.399	120.566	30.167
6	110.387	117.677	7.291	108.974	127.374	18.400
7	142.233	144.521	2.288	136.287	163.529	27.242
8	184.301	188.713	4.412	194.163	228.182	34.018
9	267.299	267.299	0	-	-	-
10	571.997	571.997	0	-	-	-
<b>Promedio</b>	<b>58.171</b>	<b>62.699</b>	<b>4.528</b>	<b>52.293</b>	<b>75.121</b>	<b>22.828</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

Debido a la focalización del programa, se observa un bajo efecto estimado en las tasas de variación de las medidas de pobreza, tanto a nivel nacional<sup>34</sup>, como al analizar al 40% más vulnerable según la FPS. Sin embargo, cuando el análisis se centra en los hogares que efectivamente fueron beneficiados por la implementación de las nuevas salas cuna, se encuentra que la pobreza experimentaría una reducción de más de 5 puntos porcentuales, más de un 10% de su valor inicial (Tabla 12).

De manera más específica, si se analiza sólo a aquellos hogares que cambiaron su composición laboral, se tiene que la pobreza se reduce a más de la mitad del porcentaje que presentaba previo a la política de salas cuna. En efecto, la pobreza en este grupo de beneficiarios se reduciría más de 28 puntos porcentuales, permitiendo que cerca de 10.500 personas obtengan ingresos per cápita por sobre la línea de pobreza relevante (rural o urbana).

A nivel nacional, la política tendría un efecto menor en la distribución de ingresos (el coeficiente de Gini disminuiría 0,0003 puntos), tal como se puede observar en la Tabla 13.

<sup>33</sup> A nivel nacional no existe gran diferencia en el nivel de ingresos agregado. Para mayor información, ver Tabla A.5 en la sección Anexo.

<sup>34</sup> Ver Tabla A.6 en la sección Anexo.

En efecto, el mayor efecto distributivo encontrado es una disminución de dos décimas de la razón de ingresos entre el percentil 90 y el percentil 10 (percentil más rico y más pobre, respectivamente).

**Tabla 12: Efecto en Pobreza**

Condición	Situación Inicial		Situación Inicial	
	N°	%	N°	%
<b>Integrantes de Hogares Vulnerables</b>				
<b>No Pobre</b>	4.393.080	72,0%	4.402.881	72,1%
<b>Pobre</b>	1.711.674	28,0%	1.701.873	27,9%
<b>Total</b>	<b>6.104.754</b>	<b>100,0%</b>	<b>6.104.754</b>	<b>100,0%</b>
<b>Integrantes de Hogares Beneficiados</b>				
<b>No Pobre</b>	112.084	59,7%	122.644	65,4%
<b>Pobre</b>	75.583	40,3%	65.023	34,7%
<b>Total</b>	<b>187.667</b>	<b>100,0%</b>	<b>187.667</b>	<b>100,0%</b>
<b>Integrantes de Hogares Beneficiados con Cambio en Oferta Laboral</b>				
<b>No Pobre</b>	19.152	51,5%	29.712	79,8%
<b>Pobre</b>	18.072	48,6%	7.512	20,2%
<b>Total</b>	<b>37.224</b>	<b>100,0%</b>	<b>37.224</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

**Tabla 13: Efecto Distributivo a nivel Nacional**

Medidas de Desigualdad	p90/p10	p90/p50	p10/p50	p75/p25	p75/p50	p25/p50	Coefficiente de Gini
<b>Situación Inicial</b>	9,146	3,429	0,375	3,060	1,816	0,593	0,525
<b>Situación Final</b>	9,125	3,429	0,376	3,054	1,815	0,594	0,5247
<b>Cambio</b>	<b>-0,021</b>	<b>0,000</b>	<b>0,001</b>	<b>-0,006</b>	<b>-0,001</b>	<b>0,001</b>	<b>-0,0003</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

Finalmente, la disponibilidad de salas cunas permite que familias aumenten sus ingresos por la vía de la incorporación de la mujer al trabajo y un mayor ingreso laboral. En el grupo de hogares donde esto efectivamente ocurre, se observa una movilidad de los individuos beneficiados hacia deciles de mayores ingresos. En efecto, la concentración de los integrantes de los hogares beneficiados en el primer decil de ingresos disminuiría cerca de 5 puntos porcentuales, evidenciándose además un crecimiento en los deciles de mayor ingreso per cápita (Tabla 14).

**Tabla 14: Efecto Distributivo en Grupo Beneficiado**

Decil <sup>35</sup>	Situación Inicial		Situación Final	
	N° Mujeres Beneficiadas	Porcentaje	N° Mujeres Beneficiadas	Porcentaje
1	61.434	32,7%	51.690	27,5%
2	40.625	21,6%	40.819	21,8%
3	33.294	17,7%	35.920	19,1%
4	21.628	11,5%	21.509	11,5%
5	11.795	6,3%	16.534	8,8%
6	12.331	6,6%	13.547	7,2%
7	3.643	1,9%	4.119	2,2%
8	1.010	0,5%	1.491	0,8%
9	1.222	0,7%	1.353	0,7%
10	685	0,4%	685	0,4%
<b>Total</b>	<b>187.667</b>	<b>100,0%</b>	<b>187.667</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

## VI. Conclusiones

El estudio evalúa la implementación del programa Chile Crece Contigo, el cual incluye la construcción de un total de 1.800 nuevas salas cuna, orientadas al 40% más vulnerable de la población. Este aumento se traduce en una ampliación de la matrícula preescolar en 36.000 cupos, lo cual es equivalente a un aumento aproximado del 60% de la disponibilidad actual ofrecida por JUNJI e Integra.

La investigación se enfoca en el efecto que la mayor disponibilidad de centros de cuidado público de menores tendrá sobre la participación laboral femenina, lo cual adquiere especial relevancia como foco de estudio por 2 razones fundamentales: (i) la participación femenina en el país es muy baja en comparación con el resto de los países latinoamericanos, y menor aun en los quintiles de más bajos ingresos, por lo cual una mayor participación laboral trae consigo asociada niveles mayores de ingreso y bienestar; (ii) hay un gran número de mujeres que declara no trabajar porque debe cuidar a los niños, lo cual refleja que la baja participación no sólo se debe a factores culturales, sino

<sup>35</sup> Los deciles no son comunes para la situación inicial y la situación final. Los últimos fueron recalculados luego de la simulación de los nuevos ingresos per cápita (posterior a la implementación de las salas cuna y de estimado el respectivo efecto en la oferta laboral femenina).

también a restricciones en la oferta y accesibilidad a posibilidades alternativas de cuidado de las y los menores de 2 años.

Los resultados obtenidos confirman lo anterior, en cuanto un quinto de las mujeres beneficiadas con la implementación de nuevas salas cuna decidirían incorporarse a la fuerza laboral, es decir, cerca de 6.800 mujeres comenzarían a buscar empleo debido a que contarían con una alternativa pública de cuidado de los hijos (representando cerca de un 60% de las beneficiarias que argumentaban que el cuidado de sus hijos era la principal excusa de su inactividad).

Sin embargo, se estima que no todas ellas lograrán efectivamente encontrar un puesto de trabajo, debido a que sus niveles de productividad no alcanzarían a superar el salario mínimo vigente. En efecto, del total de mujeres que cambian su decisión de participación, sólo cerca del 27% encontraría efectivamente un empleo y la media del salario que recibirían sería cercana a los \$190.000 (lo cual, considerando al resto de los integrantes del hogar, significaría un incremento del ingreso por persona cercano a los \$22.000 mensuales).

Al ser la implementación de nuevas salas cuna una política focalizada en un grupo poblacional relativamente pequeño respecto a la población chilena en su conjunto, se estima que no tendría grandes efectos en los niveles de pobreza del país, mas sí sería una política relevante para elevar el ingreso de sus beneficiarios por sobre la línea de pobreza vigente. Concretamente, cuando se considera al total de mujeres beneficiadas la incidencia de la pobreza disminuye en más de un 10%, mientras que si se analizan sólo aquellas mujeres que encuentran empleo, la pobreza disminuye a cerca del 40% de sus niveles iniciales.

Con todo, se encuentra que el impacto de un mayor acceso a salas cuna sobre la oferta laboral femenina, es importante y trae considerables mejoras en el ingreso del hogar y en la salida de la condición de pobreza. Mas, si lo que se desea mediante esta política es incentivar el trabajo femenino, es necesario focalizar el beneficio a madres que se encuentren buscando trabajo y para las cuales el no contar con centros de cuidado para menores es una restricción activa para su participación. Adicionalmente, se recomienda complementar la implementación de salas cuna con un programa de

capacitación laboral femenina, orientado a incrementar los niveles de productividad de las mujeres que se incorporarán al mercado laboral, todo esto, claro está, si uno de los objetivos explícitos de la implementación de las salas cuna es aumentar la participación y empleo de sus beneficiarias.

Para finalizar, se plantean algunos aspectos relevantes que quedan fuera de este estudio y que podrían ser incorporados en futuras investigaciones: la distancia entre la sala cuna y el hogar del niño y su madre, no considerada en este estudio, puede ser una variable importante en la decisión de utilización de la oferta de educación preescolar existente y en el efecto subsiguiente en la participación laboral; además, la investigación está centrada sólo en las madres, ya que a priori se asumió irrelevante el número de padres que no trabajan por no contar con disponibilidad de salas cuna, lo cual podría no ser cierto.

Otro aspecto importante a evaluar sobre un tópico distinto pero relacionado, es el efecto que tendría en el niño la asistencia a educación preescolar a edades tan tempranas, ya que si bien numerosos estudios señalan que es muy beneficioso para los niños y su futuro rendimiento académico y laboral asistir a educación preescolar, se recomienda su asistencia cumplidos los 2 años de edad, por lo que podría ser interesante indagar acerca de la existencia de posibles efectos negativos de la política.

Por último, es necesario comparar los beneficios de mayores ingresos de los hogares, con los costos de implementación de las nuevas salas cuna. Este punto es relevante al observar que los salarios a los que entran a trabajar las mujeres beneficiadas son bajos en comparación al promedio nacional, lo cual puede sugerir la posibilidad de implementar vías alternativas de enfrentar el problema. La necesidad de un análisis coste-beneficio en profundidad sería más acuciante si es que se identifica la existencia de efectos negativos en los menores de 2 años por la ausencia de su madre.

## **Bibliografía**

**Belfield, C. y Neveu, A. (2006).** “The Macroeconomics of Pre-Schooling: Simulating the Effects of Universal Early Childhood Education on the U.S. Economy”. National Institute for Early Education Research, Rutgers University.

**Berlinski, S. y Galiani, S. (2007).** “The Effect of a Large Expansion of Pre-primary School Facilities on Preschool Attendance and Maternal Employment”. Institute for Fiscal Studies. Working Paper 04/30.

**Berlinski, S.; Galiani, S. y Manacorda, M. (2008).** “Giving children a better start: Preschool attendance and school-age profiles”. Journal of Public Economics No. 92, 1416–1440.

**Blau, D. y Currie, J. (2003).** “Preschool, Day Care, and After School Care: Who’s Minding the Kids?”. Mimeo.

**Blomm, W. (1964).** “Tratado de Histología”. Editorial Labor, Argentina. Quinta Edición.

**Bordón, P. (2000).** “El efecto de los jardines infantiles en la oferta laboral chilena. El caso chileno”. Publicación Magcea.

**Bransford, J. (1979).** “Human Cognition: Learning, understanding, and remembering”. Belmont, CA: Wadsworth. 300 pags.

**Bravo, D.; Contreras, D. y Puentes, E. (1999).** “Subsidio para salas cuna: Afinamiento de alternativas de financiamiento”. Departamento de Economía, Universidad de Chile.

**Brewer, M. y Paull, G. (2004).** “Families and Children Strategic Analysis Programme (FACSAP)”. Institute for Fiscal Studies. Working Paper No. 14.

**Carneiro, P. y Heckman, J. (2003).** “Human Capital Policy”. NBER Working Paper 9495.

**Cascio, E. (2006).** “Public Preschool and Maternal labor Supply: Evidence from the introduction of kindergartens into American public schools”. NBER. Working Paper 12179.

**CEPAL (2006).** “Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe”.

**Contreras, D.; Herrera, R. y Leyton, G. (2008).** “Impacto de la Educación Preescolar sobre el Logro Educacional. Evidencia para Chile”. **COMPLETAR**

**Contreras, D. y Plaza, G. (2004).** “Participación Femenina en el Mercado Laboral Chileno: ¿Cuánto Importan los Factores Culturales?”. Departamento de Economía, Universidad de Chile, Agosto.

**Currie, J. (2001).** “Early Childhood Education Programs”. *Journal of Economic Perspectives*. Vol. 15, No. 2.

**Duncan, A. y Giles, C. (1996).** “Should We Subsidise Pre-School Childcare, and If So, How?”. *Institute for Fiscal Studies*, 1996, vol. 17, no. 3, pp. 39–61.

**Fuentes, J., Palma, A. y Montero, R. (2005).** “Discriminación Salarial Por Género en Chile: Una Mirada Global”. División Social, MIDEPLAN.

**Gelbach, J. (2002).** “Public Schooling for Young Children and Maternal Labor Supply”. *American Economic Review* 92, 307-322.

**Gujarati, D. (1997).** *Econometría*. 3ra Edición, McGraw-Hill Interamericana, S.A.

**Heckman, J. (1979).** “Sample Selection Bias as a Specification Error”. *Econometrica*, Vol. 47, No.1.

**Heckman, J. (1999).** “Policies to Foster Human Capital”. NBER Working Paper 7288.

**Jaumotte, F. (2003).** “Female Labor Force Participation: Past Trend and Main Determinants in OECD Countries”. OECD Economics Department Working Paper 376.

**Larrañaga, O. (2005).** “Participación laboral de la mujer en Chile: 1958-2003”. Departamento de Economía, Universidad de Chile.



**Lokshin, M. y Fong, M. (2000).** “Child Care and Women’s Labor Force Participation in Romania”. Policy Research Working Paper 2400, Development Research Group, Poverty and Human Resources, The World Bank.

**Mincer, J. (1974).** “Schooling, Experience, and Earnings. Human Behavior & Social Institutions”. National Bureau of Economic Research.

**Muchnik, I.; Vial, I.; Strüver, A. y Harbart, B. (1991).** “Oferta de Trabajo Femenino en Santiago”. Cuadernos de Economía. No. 85, 463-489.

**Myck, M. y Reed, H. (2005).** “A review of static and dynamic models of labour supply and labour market transitions”. Institute for Fiscal Studies. Working Paper 06/15.

**OECD (2002).** “Strengthening Early Childhood Programs: A Policy Framework”. Education Policy Analysis, Paris.

**Shonkoff, J y Phillips, D. (2000).** “From Neurons to Neighborhoods: The Science of Early Childhood Development”. National Academic Press, Washington D.C.

**Shore, R. (1997).** “Re-thinking the Brain: New Insights into Early Development”. Families and Work Institute, New York.

**Sylva, K.; Melhuish, E. y Sammons, P. (2004).** “The Effective Provision of Pre-School Education [EPPE] Project (1997 – 2003)”. Institute of Education. University of London.

## Anexo Estadístico

**Tabla A.1: Cuidado Menores de hasta 2 años  
según Decil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**

Decil de Hogares	Cuidado de la Madre	Cuidado del Padre	Cuidado Otros Familiares o Vecinos	Cuidado Sala Cuna	Cuidado Servicio Doméstico
1	84,9%	0,6%	10,0%	2,9%	0,1%
2	81,3%	1,0%	13,9%	2,6%	0,0%
3	80,3%	0,4%	14,2%	2,9%	0,4%
4	74,9%	0,7%	17,8%	4,3%	0,2%
5	70,5%	0,7%	25,3%	1,5%	0,3%
6	68,7%	0,8%	22,7%	4,7%	1,8%
7	63,5%	1,7%	25,9%	5,3%	1,4%
8	64,1%	0,7%	18,9%	6,5%	6,4%
9	58,5%	0,4%	20,3%	11,2%	6,6%
10	51,9%	1,7%	15,8%	9,4%	19,1%
<b>Promedio</b>	<b>72,7%</b>	<b>0,8%</b>	<b>17,4%</b>	<b>4,5%</b>	<b>2,6%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

**Tabla A.2: Mujeres que no Trabajan porque deben Cuidar a sus Hijos  
según Decil de Hogares ordenados por Ingreso per Cápita**

Decil de Hogares	Número de Mujeres	% respecto total mujeres inactivas con menores de hasta 2 años*	% respecto total mujeres inactivas*
<b>Decil 1</b>	36.194	49%	21%
<b>Decil 2</b>	25.955	46%	17%
<b>Decil 3</b>	26.898	53%	20%
<b>Decil 4</b>	20.285	51%	17%
<b>Decil 5</b>	13.980	45%	13%
<b>Decil 6</b>	8.720	39%	9%
<b>Decil 7</b>	9.768	50%	11%
<b>Decil 8</b>	8.046	40%	9%
<b>Decil 9</b>	5.597	37%	7%
<b>Decil 10</b>	3.995	35%	5%
<b>Total</b>	<b>159.438</b>	<b>47%</b>	<b>14%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

\*: Se consideran a las mujeres mayores de 18 y menores de 40 años.

**Tabla A.3: Probit de Participación  
Mujeres entre 15 y 60 años de edad**

Regresión Probit, reportando efectos marginales		N° de Observaciones		=84.880			
		Wald chi2(22)		=5.267,06			
		Prob > chi2		= 0,000			
		Pseudo R2		= 0,1583			
Log pseudolikelihood	= -49.502,43						
Variables (x)	dF/dx	Error Estándar	z	P>z	x promedio	Intervalo de Confianza 95%	
Escolaridad	0,022	0,002	12,210	0,000	10,790	0,019	0,026
Años de Ed. Media	0,026	0,003	8,390	0,000	1,622	0,020	0,032
Años de Ed. Superior	0,044	0,005	8,880	0,000	0,773	0,034	0,054
Edad	0,077	0,002	46,600	0,000	35,367	0,073	0,080
Edad al cuadrado	-0,001	0,000	-42,240	0,000	1,421	-0,001	-0,001
Dummy Jefe de Hogar	0,189	0,010	17,800	0,000	0,153	0,169	0,209
Dummy Sala Cuna	0,275	0,036	6,390	0,000	0,004	0,204	0,346
Dummy Casado	-0,162	0,008	-20,840	0,000	0,388	-0,177	-0,147
Ingreso no Laboral	0,000	0,000	-7,300	0,000	612,414	0,000	0,000
Niños en el Hogar (edad<=5)	-0,005	0,012	-0,400	0,693	0,398	-0,028	0,019
Niños en el Hogar (5<edad<=15)	-0,035	0,013	-2,600	0,009	0,328	-0,061	-0,009
Niños en el Hogar (15<edad<=18)	-0,036	0,006	-6,310	0,000	0,354	-0,048	-0,025
Dummy II Región	0,035	0,029	1,210	0,226	0,031	-0,022	0,092
Dummy III Región	0,016	0,028	0,560	0,575	0,016	-0,039	0,071
Dummy IV Región	-0,060	0,024	-2,510	0,012	0,041	-0,106	-0,014
Dummy V Región	0,023	0,022	1,050	0,292	0,101	-0,020	0,065
Dummy VI Región	0,006	0,022	0,260	0,791	0,052	-0,038	0,049
Dummy VII Región	0,025	0,022	1,120	0,263	0,059	-0,019	0,068
Dummy VIII Región	-0,035	0,021	-1,680	0,092	0,121	-0,075	0,006
Dummy IX Región	-0,023	0,022	-1,030	0,301	0,055	-0,067	0,021
Dummy X Región	0,025	0,022	1,150	0,250	0,069	-0,018	0,067
Dummy XI Región	0,070	0,029	2,380	0,017	0,005	0,013	0,127
Dummy XII Región	0,045	0,035	1,260	0,207	0,009	-0,024	0,114
Dummy RM	0,085	0,020	4,150	0,000	0,414	0,045	0,125

Probabilidad Observada	= 0,4892036
Probabilidad Predicha	= 0,4861239 (en x promedio)

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

**Tabla A.4: Modelo de Heckman**  
**Mujeres entre 15 y 60 años de edad**

Modelo de Heckman		N° de Observ.	= 80.148			
		Observ. Censuradas	= 49.382			
		Obs. No Censuradas	= 30.766			
		Wald chi2(17)	= 7.464,74			
Log likelihood	= -89.097,47	Prob > chi2	= 0,000			
	Coeficiente	Erros Estándar	z	P>z	Intervalo de Confianza 95%	
Ln Salario						
Escolaridad	0,060	0,003	19,580	0,000	0,054	0,066
Años de Ed. Media	0,044	0,004	10,810	0,000	0,036	0,052
Años de Ed. Superior	0,182	0,006	28,140	0,000	0,169	0,194
Experiencia	0,031	0,002	20,800	0,000	0,028	0,034
Experiencia al cuadrado	0,000	0,000	-11,470	0,000	0,000	0,000
Dummy II Región	0,215	0,035	6,070	0,000	0,145	0,284
Dummy III Región	0,054	0,043	1,250	0,210	-0,030	0,138
Dummy IV Región	-0,062	0,035	-1,780	0,075	-0,131	0,006
Dummy V Región	-0,070	0,029	-2,390	0,017	-0,128	-0,013
Dummy VI Región	0,015	0,033	0,460	0,646	-0,049	0,079
Dummy VII Región	-0,010	0,032	-0,310	0,759	-0,072	0,053
Dummy VIII Región	-0,154	0,029	-5,220	0,000	-0,211	-0,096
Dummy IX Región	-0,124	0,033	-3,780	0,000	-0,189	-0,060
Dummy X Región	0,047	0,031	1,520	0,128	-0,014	0,108
Dummy XI Región	0,234	0,061	3,850	0,000	0,115	0,353
Dummy XII Región	0,232	0,049	4,690	0,000	0,135	0,329
Dummy RM	0,223	0,027	8,250	0,000	0,170	0,275
Constante	10,551	0,051	206,650	0,000	10,451	10,651
Participación						
Escolaridad	0,058	0,003	19,940	0,000	0,052	0,064
Años de Ed. Media	0,067	0,005	14,400	0,000	0,058	0,076
Años de Ed. Superior	0,123	0,007	16,500	0,000	0,108	0,137
Edad	0,206	0,003	77,520	0,000	0,200	0,211
Edad al cuadrado	-0,002	0,000	-70,610	0,000	-0,003	-0,002
Dummy Jefe de Hogar	0,506	0,016	32,390	0,000	0,475	0,537
Dummy Sala Cuna	0,807	0,086	9,390	0,000	0,638	0,975
Dummy Casado	-0,409	0,012	-35,090	0,000	-0,432	-0,386
Ingreso no Laboral	0,000	0,000	-14,920	0,000	0,000	0,000
Niños en el Hogar (edad<=5)	-0,035	0,019	-1,870	0,061	-0,071	0,002
Niños en el Hogar (5<edad<=15)	-0,075	0,021	-3,640	0,000	-0,115	-0,035
Niños en el Hogar (15<edad<=18)	-0,096	0,009	-10,690	0,000	-0,113	-0,078
Dummy II Región	0,132	0,040	3,290	0,001	0,053	0,210
Dummy III Región	0,067	0,048	1,400	0,163	-0,027	0,161
Dummy IV Región	-0,118	0,038	-3,090	0,002	-0,193	-0,043
Dummy V Región	0,071	0,033	2,140	0,032	0,006	0,136
Dummy VI Región	0,051	0,036	1,400	0,163	-0,020	0,122
Dummy VII Región	0,092	0,036	2,580	0,010	0,022	0,162
Dummy VIII Región	-0,080	0,033	-2,450	0,014	-0,144	-0,016
Dummy IX Región	-0,053	0,036	-1,470	0,141	-0,124	0,018
Dummy X Región	0,119	0,035	3,400	0,001	0,050	0,187
Dummy XI Región	0,265	0,071	3,750	0,000	0,126	0,403
Dummy XII Región	0,186	0,057	3,280	0,001	0,075	0,298
Dummy RM	0,265	0,030	8,710	0,000	0,206	0,325
Constante	-4,659	0,060	-77,970	0,000	-4,776	-4,542
/athrho	0,061	0,025	2,480	0,013	0,013	0,110
/Insigma	-0,221	0,004	-58,370	0,000	-0,229	-0,214
rho	0,061	0,025			0,013	0,110
sigma	0,802	0,003			0,796	0,808
lambda	0,049	0,020			0,010	0,088
LR test para ecuaciones independientes (rho = 0): chi2(1) = 5,61 Prob > chi2 = 0,0179						

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

**Tabla A.5: Incremento Ingreso per cápita (ypc) a nivel Nacional**

Decil	Promedio ypc Inicial	Promedio ypc Final	Cambio
1	25.938	26.209	271
2	45.851	45.916	66
3	60.433	60.475	42
4	75.647	75.701	54
5	92.652	92.683	31
6	113.549	113.605	56
7	141.982	141.987	5
8	185.893	185.895	3
9	272.598	272.598	0
10	746.880	746.880	0
<b>Promedio</b>	<b>176.981</b>	<b>177.034</b>	<b>53</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.

**Tabla A.6: Efecto en Pobreza a Nivel Nacional**

Condición	Situación Inicial		Situación Inicial	
	N°	%	N°	%
	<b>Integrantes de Hogares Vulnerables</b>			
<b>No Pobre</b>	13.941.471	86,3%	13.952.031	86,4%
<b>Pobre</b>	2.210.882	13,7%	2.200.322	13,6%
<b>Total</b>	<b>16.152.353</b>	<b>100,0%</b>	<b>16.152.353</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia. Encuesta CASEN 2006.